

H
070
P.C.R.

PERIÓDICO

LA REVOLUCIÓN

Directores: { MANUEL MORA VALVERDE
RICARDO CUTO CORDI

SEMENARIO DEMÓCRATA

APARTADO No. 1386
Número suelto 10 cts

Año I

San José, Costa Rica, Sábado 15 de Marzo de 1930

No. 1

Nuestros Propósitos

Presentamos al público el primer número del único periódico verdaderamente democrata que existe en el país. Es él el primero de los aspectos de un plan amplio y meditado, que ha de desarrollarse en el transcurso del tiempo. Es el primer brote de un árbol, que hasta ahora no ha encontrado a nuestra tierra propicia, pero que ya la encontrará, y que al llegar a la plenitud de su crecimiento, producirá ramas frescas y umbrosas a cuyo amparo reposarán tranquilas la Justicia y la Verdad; brillantes y sonrosadas flores cuyos aromas serán llevados, por el viento a todas partes, de la Tierra; y frutos cuyos jugos serán el élixir de la felicidad humana.

¿Habéis comprendido lo que es nuestro periódico?

Le hemos llamado "La Revolución", palabra que sintetiza parte de sus aspiraciones, y que queremos sea interpretada en su verdadero sentido; y en él, muy pequeño hoy, pero muy grande mañana, tan grande como nuestra fe, esperamos que encontrarán los costarricenses especialmente los frutos de una labor digna de sus simpatías.

Nuestro periódico será un anhelo constante de justicia, un anhelo constante de verdad. Sus columnas nunca serán campo propicio para la alabanza barata, ni para el vil oropel, ni para los paisajes risueños, tanto como mentirosos. Es posible que en ellas aparezcan, con frecuencia, más bien tintes negros, cuadros sombríos, voces melancólicas, gritos, de dolor, porque ellas serán siempre el espejo de la sociedad que llora, de la sociedad de los desamparados de la suerte, por alguien llamados "parias de la civilización". En ellas habrá cuentos, crónicas, comentarios. Y en cada uno de esos cuentos, y en cada uno de esas crónicas, no habrá nada que no sea verídico, que no sea tomado de la vida real. Queremos que se conozca la injusticia, y al mismo tiempo, los medios encontrados para la misma por las grandes cabezas de la humanidad, o los que más adelante nos dicte la voz de razón.

En "La Revolución", resplandecerán siempre la franqueza y la sinceridad; la robardía y la falsedad, estarán siempre muy lejos de ella.

Queremos, aunque sea a fuerza de repeticiones, porque en el campo de la verdad no es posible hacer innovaciones sustanciales, formar mentalidades apropiadas para los cimientos de las grandes instituciones del futuro.

Estamos convencidos de que nuestro periódico es una necesidad en nuestro medio, y por eso nos lanzamos a esta empresa, desinteresadamente, lealmente, dispuestos a vencer todas las dificultades y a arrastrar todos los sacrificios.

Cuando damos una ojeada a la historia y contemplamos la humanidad a través de todos los tiempos; cuando observamos sus avances y retrocesos, sus florecimientos y hecatombes, nos parece adormir en todos, una fuerza directora, sabia y poderosa, que impulsa y que refresca, que crea y que destruye, que va conduciendo a los pueblos lenta y fatalmente, hacia una meta en la cual parece vislumbrarse el reinado de la felicidad. Vemos así sucederse las épocas íntimamente relacionadas, a tal extremo, que para los hombres de un poco de visión, no es difícil determinar, con mayor o menor exactitud, por las épocas pasadas, cuáles serán las épocas futuras. Y es en virtud de eso que hoy podemos afirmar, sin temor de equivocarnos, que la humanidad está en un período de transición, y que está próxima una nueva época, la cual llegará a pesar de todos los pesares, porque los decretos de la Providencia son inmutables.

Mas ¿cuál es esa época?

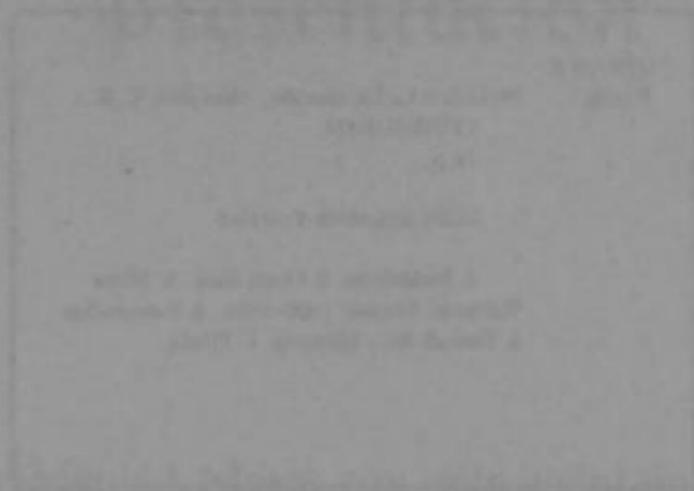
Habrá quien quiera la historia y adivínela o dedúzcala de "las señas de los tiempos". Nosotros ya hemos hecho lo propio, y creemos darle un nombre: ÉPOCA DE JUSTICIA SOCIAL. Por su llegada, quiere trabajar "La Revolución".

Obreros de Costa Rica: ¡"La Revolución" os saluda! ¡"La Revolución" llama a vuestras puertas; y anhela ocupar un lugar en el seno de vuestros hogares! ¡"La Revolución" quiere ser vuestra amiga; quiere ser el vehículo de vuestras aspiraciones; quiere ser la defensora de vuestros derechos; quiere ser vuestra voz! ¡Voz débil hoy por hoy; pero más adelante, si vosotros lo queréis, potente y atronadora; henchida de los fragores del trueno cuando reclame el reinado de vuestros sagrados derechos, y dulce, vibrante, sonora, cuando ese reinado venga; cuando sea llegado el momento de entonar el himno de la victoria! "La Revolución" aspira a abrirnos los ojos a los que de vosotros los tenéis cerrados; aspira a hacer correr por vuestras venas, el fuego de un entusiasmo que en vosotros no existe; aspira a prepararos para el advenimiento de LA GRAN ÉPOCA; y quiere que cuando ella venga, seáis en este Continente, los portadores del los primeros estandartes.

¡Obreros de Costa Rica: Ayudados vosotros mismos ayudándonos a nosotros, y podéis estar seguros de que todos seremos ayudados por Dios!



Colección Cátedra Manuel Mora



Periódico La Revolución



Centro de Estudios Manuel Mora



EUNED

EDITORIAL UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

079.728.6

P445p Periódico La Revolución. -San José, C. R. :
EUNED, 2009.
72 p.

ISBN 978-9968-31-710-8

1. Periódicos. 2. Costa Rica. 3. Mora
Valverde, Manuel 1909-1994. 4. Fotografías.
5. Periodismo - Historia. I. Título.

ISBN 978-9968-31-710-8

PRIMERA EDICIÓN

Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica, 2009

© Universidad Estatal a Distancia

Diseño de Portada:
Georgina García Herrera

Impreso en Costa Rica.
Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción no autorizada
por cualquier medio, mecánico o electrónico,
del contenido total o parcial de esta publicación.
Hecho el depósito de ley.

Presentación

Sorprende saber que don Manuel Mora, con sólo veintiún años de edad iniciara junto con su amigo y coetáneo Ricardo Coto Conde, un enorme esfuerzo periodístico llamado *La Revolución*.

Empezaba la década de los treinta. Venía don Manuel de recorrer los campos y pueblos costarricenses gracias a su participación en la campaña política del general Jorge Volio. En esa campaña comprendió que la salida a los problemas nacionales estaba más allá del reformismo que predicaba el general. Decidió otros caminos. El primero fue editar un periódico, claro y sencillo, de fácil acceso para los trabajadores del país. Lo llamó *La Revolución*.

En este periódico el joven Manuel se nos revela como el pensador social inmerso en los temas su tiempo. Pero hay un hilo conductor entre esos temas: las condiciones de vida y de trabajo de las y los obreros y campesinos de aquella Costa Rica pobre, afectada por la crisis capitalista del año veintinueve del siglo pasado. En *La Revolución*, el joven Manuel fue el periodista que denunció esas condiciones pero también el pensador que siempre fue más allá: describió, con lenguaje llano, las causas de esos males y vislumbró, además, un horizonte que motivó su vida: la organización política de la clase trabajadora costarricense.

En relación con ese horizonte nunca don Manuel se empantanó en palabras. Un año después fundó el Partido Comunista, organización clave en la lucha por la creación, consolidación y permanencia de las garantías sociales en nuestro país.

La Universidad Estatal a Distancia ha sido pionera en reconocer la presencia activa de don Manuel en la organización de la clase trabajadora nacional y por su medio, en la construcción de nuestra Costa Rica de las garantías sociales. En la década de los noventa, la UNED otorgó a don Manuel el doctorado Honoris Causa y creó la Cátedra Manuel Mora Valverde, cuyo propósito central es el siguiente :

Recuperar, difundir y analizar el pensamiento de Manuel Mora Valverde, junto al de otros reformadores sociales costarricenses, relacionando siempre ese pensamiento con los problemas concretos y actuales de la sociedad y del estado costarricenses, considerados ambos desde una perspectiva integral.

Hoy, desde la Cátedra Manuel Mora, nos complace y honra ser partícipes del esfuerzo de la UNED para editar el periódico *La Revolución*. Y mucho nos alegra hacerlo en estrecha colaboración con el Centro de Estudios Manuel Mora Valverde, una organización de jóvenes entusiastas que hoy levantan las banderas del compromiso, con los trabajadores y las trabajadoras de nuestra patria, tal como lo hiciera, hace años, el joven Manuel con el periódico *La Revolución*.

MIGUEL MONDOL VELÁSQUEZ,
Coordinador de la Cátedra Manuel Mora

Introducción

El Centro de Estudios Manuel Mora Valverde y la Cátedra Manuel Mora Valverde de la Universidad Estatal a Distancia, buscan rescatar para las generaciones presentes y futuras uno de los documentos históricos de incalculable relevancia para los estudiosos de las luchas sociales y políticas en Costa Rica, nos referimos a los diez números del periódico *La Revolución*, el cual se publicó entre marzo y mayo de 1930, expresando la ideología comunista e invitando al pueblo al análisis crítico por medio de la lectura.

Este periódico fue editado por la Liga Antiimperialista de la Escuela de Derecho, un grupo de estudiantes revolucionarios entre los que se encontraban Manuel Mora Valverde, Ricardo Coto Conde, Gerardo Matamoros, Constantino Albertazzi, Gonzalo Montero Berry, Pedro A. Cuendis, Alan Celso de Montigny, Carlos Marín Obando, Ramón Cordero, Urizz Enrique, José Pérez Portilla, Napoleón Flores, José Barquero y Juan F. Stahl, Robles, Calvo, Castro y otros afiliados a la Liga Revolucionaria de Cultura Obrera, vinculada con la Unión General de Trabajadores surgida en el año de 1928.

Esta edición fue preparada por un grupo de jóvenes costarricenses descendientes de luchadores comunistas, los cuales respetaron el formato y la tipografía originales.

Hemos considerado oportuno reproducir parte de las palabras de prestación del primer número de *Revolución* al reflejar los ideales de los propulsores de la transformación del Estado Liberal en un Estado Social de Derecho, que como decía Manuel abra el camino a una sociedad más justa "Socialista".

Nuestro periódico será un anhelo constante de justicia, un anhelo constante de verdad. Sus columnas nunca serán campo propicio para la alabanza barata, ni para el vil oropel, ni para los paisajes risueños, tanto como mentirosos. Es posible que en ellas aparezcan, con frecuencia, más bien tintes negros; cuadros sombríos, voces melancólicas; gritos de dolor; porque ellas serán siempre el espejo de la sociedad que llora; de la sociedad de los desamparados de la suerte, por alguien llamados... En ellas habrá cuentos, crónicas, comentarios. Y en cada uno de esos cuentos, y en cada una de esas crónicas, no habrá nada que no sea verídico, que no sea tomado de la vida real. Queremos que se conozca la injusticia, y al mismo tiempo, los remedios encontrados para esta por las grandes cabezas de la humanidad, o los que más adelante nos dicte la voz de la razón.

En La Revolución, resplandecerán siempre la franqueza y la sinceridad; la cobardía y la falsedad estarán siempre muy lejos de ella. (La Revolución. 1930:01)

GERMAN CHACÓN ARAYA*

* Miembro fundador del Centro de Estudios Manuel Mora Valverde, académico de la Universidad Nacional de Costa Rica, sociólogo, investigador y luchador de Nuestra América.

La Revolución, antesala del periodismo comunista costarricense

Los antecedentes del periodismo obrero y popular

Desde finales del siglo XIX hasta la actualidad Costa Rica ha sido pródigo en empeños editoriales desde las hojas sueltas, la fundación de periódicos y revistas hasta la publicación de libros; todos ellos marcados por una variada postura ideológica, proceso este último atemperado con la construcción de las izquierdas en el país.

En el último tercio del siglo diecinueve, como ya se sabe, se dio una proliferación del periodismo costarricense a partir de diferentes grupos sociales, algunos asociados a partidos políticos emergentes o tradicionales. Así encontramos los grandes periódicos como: *La República* (1886); *La Prensa Libre* (1889); *El Herald* (1890); *La Unión Católica* (1890). Junto a estas empresas periodísticas, el artesano, el incipiente proletariado urbano e intelectuales expusieron por la misma vía sus propias reivindicaciones y proyectos de cambio social en el país.

Muchos artesanos urbanos desarrollaron amplios conocimientos por medio de una formación autodidacta y disciplinada, al mismo tiempo fueron organizadores, educadores y activistas.

La primera ola de publicaciones obreristas en Costa Rica se ubica entre 1883 y 1895, todas contaban con cuatro páginas y su circulación alcanzaba la zona central del país y algunos llegaban a zonas más alejadas como Puntarenas, Liberia, Puriscal, entre otras.

Entre los primeros periódicos artesano-obreros tenemos: *El Artesano* (1889); *El Obrero* (1890); *El Hijo del pueblo* (1893); *El Pabellón Cubano* (1895).

Uno de los mayores logros de esta prensa obrerista decimonónica fue la de haber iniciado una larga campaña para formar asociaciones de artesanos y trabajadores urbanos, cuyo efecto cundió rápido en San José, extendiéndose a otras provincias desde los años ochenta del siglo XIX en adelante.

La siguiente etapa de la prensa obrerista se abre con el periódico *Sanción* en 1908 y culmina en 1914 con la revista *Renovación* de clara orientación anarquista, en medio tenemos la aparición de *Hoja Obrera* en 1909, y *La Aurora Social* de 1911.

Todas estas publicaciones eran síntomas claros del renacer del movimiento artesano-obrero de principios del siglo XX. El movimiento, en estos años, conformó su estilo y vitalidad a partir de la prensa. Las facilidades geográficas y de transporte permitieron que estos periódicos llegaran a muchos rincones del país donde lo esperaban asiduos lectores.

En esta etapa nos encontramos con un periodismo obrero envuelto en una retórica libertaria y socialista. Jugó un papel importante de propaganda y difusión del pensamiento socialista, orientó el movimiento social y ayudó a configurar desde sus páginas la conciencia del pueblo trabajador. Al iniciarse la I Guerra Mundial en 1914, estas publicaciones desaparecen marcando de nuevo un reflujo del movimiento obrero urbano nacional por varios años.

La Revolución. Orígenes y propósitos

La Revolución, semanario demócrata reza su subtítulo de orientación izquierdista, sus directores Manuel Mora Valverde y Ricardo Coto Conde el primero estudiante de Derecho, ambos con escasos veinte años de edad; lo llevaron a la luz en San José de Costa Rica el sábado 15 de

marzo de 1930, y el periódico extendió sus días hasta el 17 de mayo de 1930; cuando llegaba a su décima entrega, fue publicado en la Imprenta Falco Hermanos.

Entre sus características físicas, destaca su tamaño tabloide y de cuatro hojas, su extensión, tipográficamente muy sencillo, no contiene material gráfico y probablemente se mantenía con la contribución de sus alentadores. Se desconoce el tiraje y la geografía de su circulación y consumo. Hemos de suponer que se trataba de un tiraje limitado y de circulación circunscrita a la ciudad de San José.

Al llegar a su última entrega el 17 de mayo de 1930, se publicó una lista de nombres que apoyaban dicho periódico, en el que se encuentran dirigentes obreros de larga tradición como Gerardo Matamoros, Constantino Albertazzi y una decena de personajes poco conocidos como: Gonzalo Montero Berry, Pedro A. Cuendis, Alan Celso de Montigny, Carlos Marín Obando, Ramón Cordero, Urizz Enrique, José Pérez Portilla, Napoleón Flores, José Barquero y Juan F. Stahl.

En su primer número, correspondiente al 15 de marzo de 1930, del semanario *La Revolución*, encontramos una declaración de propósitos. Se presenta al público como el único "verdaderamente demócrata" y como parte de un plan amplio y meditado que ha de desarrollarse en el tiempo. En otras palabras, en las páginas de *La Revolución* topamos con la alborada del comunismo costarricense en su manifestación periodística. "Quería ser el espejo de la sociedad con sus cuadros negros, grises, cuadros sombríos, voces melancólicas gritos de dolor, porque ellas serán siempre el espejo de la sociedad de los desamparados de la suerte."*

Para describir la realidad circundante ofrecía transmitir los mensajes a sus lectores a través de cuentos, crónicas o comentarios, para que se conocieran las injusticias y los remedios para resolverlas.

Los impulsores de esta iniciativa periodística, política y cultural estaban convencidos de su necesidad en el medio costarricense.

Los editores, estudiantes ilustrados, saludaban a los obreros, y querían que aquella publicación se convirtiera en su amigo, y —enfáticamente expresaban— ser vehículo de vuestras aspiraciones; quiere ser defensora de vuestros derechos; quiere ser vuestra voz, débil hoy pero llamada a ser potente como un trueno. *La Revolución* aspira a abriros, los ojos de los que vosotros los tenéis cerrados; aspira a hacer correr por vuestras venas, el fuego de un entusiasmo que en vosotros no existe; aspira para el advenimiento de LA GRAN ÉPOCA."

Terminaba esperando la ayuda de Dios y en otra parte sostenía que los designios de la Providencia son inmutables.

Junto al lenguaje secular del periódico se cuelan los sentimientos y convicciones religiosas profesadas por los editores. En todo caso se trata de los primeros balbuceo del socialismo comunista costarricense, todavía confuso y poco claro, de la matriz ideológica a la que aspiraban y que abrazaron poco tiempo después con la fundación del Partido Comunista Costarricense y la ideología marxista.

Las secciones que contiene el Semanario son bastante variables. Sin embargo, se distingue una sección que incluía diversos temas en forma de cuento, crónica o comentario de un aspecto de la realidad cotidiana que vivía el pueblo trabajador, ejemplo de ellos son: "Uno como hay muchos", "Hijos de la miseria", "Existe miseria en Costa Rica", "La catástrofe del Virilla", "Abandono" y muchos otros.

* *La Revolución*, 15 de marzo de 1930, p. 1.

La otra sección visible en el Semanario es "Hombres que interesan al pueblo", conformada por párrafos de la vida y obra de Lenin, Trosky, Kropotkin. Un espacio especial ocupó el novelista francés Víctor Hugo, cuyas obras literarias sirvieron para difundir el socialismo en el país.

Desde el punto de vista doctrinario, dicho Semanario está envuelto en una retórica de la emancipación social. Presentada de una manera didáctica producto de las primeras lecturas de escritos fundamentalmente marxistas, el *Manifiesto Comunista*, algunas *Lecciones de Economía Política*, y de materialismo histórico.

Muchos escritos de este periódico anuncian la venida de la revolución como parte natural del desarrollo histórico e incitaban a los obreros a *prepararse para la felicidad de las edades venideras*.

Por último, interesa destacar que el periódico *La Revolución* es un hito de la historia social y cultural costarricense y representa un mérito indiscutible el poder contar con una edición facsimilar. Abonado a lo anterior, esta publicación al igual que otras de este linaje social; han pasado desapercibidas por la historiografía nacional, sin embargo, felizmente ha sido rescatada por un grupo de jóvenes interesados por las cosas propias, los sueños y los proyectos inclusivos de una Costa Rica mejor para todas y todos, para el disfrute y conocimiento de las generaciones actuales y venideras.

Al igual que con los periódicos y revista del siglo XIX y XX, hoy proponemos que sean comprendidos como actores sociales. Podemos afirmar que estos órganos fueron instrumentos decisivos en la formación política y cultural de los trabajadores, en la medida en que, desde una perspectiva ilustrada, sus acciones estuvieron encaminadas a educar, organizar y difundir las ideas socialistas en nuestro medio.

De la lectura de *La Revolución*, sale a brillar la tesis gramsciana en que se sostiene que los sectores populares pueden producir sus propios intelectuales. En sus páginas escribían personajes que se identificaban con la causa de los trabajadores o, en menor proporción, obreros propiamente dichos. Creemos que allí radica el mérito principal de este periódico, que se definía como portavoz del mundo obrero y del pueblo en general. Un año más tarde a mediados del año 1931, aparecería el periódico *Trabajo* (tributario de *La Revolución*), con clara orientación comunista y vocero este último del Partido Comunista Costarricense, dicho periódico prolonga sus días hasta ser censurado por los vencedores de la Guerra Civil de 1948.

MARIO OLIVA MEDINA*

* Catedrático de Universidad Nacional Costa Rica, historiador, escritor, investigador y un hombre comprometido con la historia de Nuestra América.